

LIBROS ARAGONESES

Un monje aragonés en el año mil

DOMINGO
Buesa

Algunos de los edificios que se levantan en los valles pirenaicos son auténticos espacios privilegiados, en donde se unen los valores históricos con la riqueza de las leyendas que nos hablan de los modos de vivir en esta tierra. Uno de ellos es la iglesia de San Adrián de Sasabe, 13 kilómetros al norte de Jaca, que dicen es de origen visigodo y que sabemos es la sede del obispo de Aragón desde el siglo X hasta que el rey Ramiro I (en 1050) enfadado lo traslade a vivir a la capital del reino. La actual edificación es lo que nos queda de un importante monasterio que siempre vincularon los montañeses a una serie de fuerzas telúricas y benéficas, que asentaban su poder en el agua que inundaba el interior de la iglesia hasta hace pocos años fruto de la conjunción de unos barrancos que convertían, de vez en cuando, la nave de la iglesia en una original piscina bautismal en la que las gentes podían adentrarse en el agua como si fuera el mismísimo Jordán.

TRAMA NOVELESCA // En un templo que se convierte en una piscina bautismal y que es el único espacio que queda de un monasterio que albergó el Santo Grial, es acertado situar una trama novelesca en la que reconstruir la vida de estos monjes y sus servidores en el tránsito del año mil, tiempo de prodigios que creyeron anunciaban el fin del mundo. Entre el año 950 y el 1003, un monje llamado Asterio de Ara se ocupa de una de las funciones claves en el monasterio: copiar los libros antiguos, narrar los sucesos que acontecen, escribir los pensamientos que le plantea ese mundo en crisis en el que vive. Y ese monje cumple con



El Monasterio de San Adrián de Sasabe donde residió Asterio de Ara.



Ramón Faro propone un recorrido por ese mundo de los inicios del siglo XI

su oficio en un espacio dominado por los señores de la guerra, por los amores ocultos y por el miedo al mal.

Esta es la interesante trama que ha creado el novelista zaragozano Ramón Faro Cajal, describiendo con una minuciosidad maravillosa los paisajes que ponen marco a las idas y venidas de este monje pirenaico, que acaba viajando a Santiago de Compostela para vivir un montón de peripecias y asaltos que nos permiten entender lo peligroso que era el camino jacobeo entonces. Y, sobre todo, para contemplar el atardecer en el fin de la tierra. Esa riqueza de sugerencias es producto de su mirada de conso-

lido pintor, su recuperación del uso de la naturaleza para poder luchar contra la muerte –como guiño al herbolario románico– es consecuencia de su pasión por recorrerla, la humanidad de su personaje, nacido en el Serrablo, es una muestra más de su conocimiento de estas tierras y de sus gentes. En realidad, Ramón Faro propone un atractivo recorrido por ese mundo de los inicios del siglo XI, donde ustedes vivirán un incendio en el monasterio, la presencia de los espías, un intento de robo, el engaño de los pícaros peregrinos, el miedo al lobo en la noche, y las convulsiones de los lunáticos... La vida en todo su esplendor en Aruej, Nocito, Baranguá, Aratorés, Borau, Jaca o Compostela. ≡

► **'ASTERIO DE ARA'**
► **Ramón Faro Cajal**
ExLibric
524 páginas



Messina, la Sicilia de las mujeres

► **La escritora penetra en los muros de un espacio doméstico donde sus protagonistas viven atrapadas**

|| ANNA MARÍA IGLESIAS
MADRID

«Una Mansfield siciliana», así definiría Leonardo Sciascia a María Messina, una autora que cayó muy pronto en el olvido. El reconocimiento del que no gozó en vida tampoco le llegaría tras su muerte, a pesar de los esfuerzos de Sciascia, siciliano como ella, por recuperarla y reivindicarla, comparándola con autores como Katherine Mansfield, Chéjov o Colette. Gran parte de la obra de Messina ha permanecido hasta ahora alejada de los estantes de las librerías hasta que en 2017 distintas editoriales independientes italianas comenzaron a reeditar sus obras. La última en ser rescatada fue *Ragazze siciliane*, un libro de relatos que ahora llega a los lectores en castellano de la mano de Altamarea, con traducción de Raquel Olcoz y con el título de *Muchachas sicilianas*. Fallecida en 1944 a la edad de 57 años, la escritora palermitana forma parte de un grupo de autoras sicilianas, entre las que encontramos Laura di Falco, Goliarda Sapienza, Jolanda Insana o Elvira Mancuso, cuyas obras también fueron condenadas a un olvido, del cual solo algunas han podido escapar.

Este es el caso de Sapienza o de Mancuso, muy próxima a Messina, pues ambas convirtieron la mujer siciliana en el centro de su narrativa. Si bien en otras de sus obras Messina describe a la mujer burguesa de la ciudad, en estos relatos, así como en otros textos suyos, la autora nos traslada a esa Sicilia interior que tan bien conocía Messina y que la inscribe en la misma constelación narrativa de su amigo Giovanni Verga y de Luigi

Capuana. Las protagonistas de estos ocho relatos son mujeres que «no viven en las grandes ciudades sicilianas donde las jóvenes se preparan para luchar, ni más ni menos que sus compañeras de ultramar». Ellas «viven en pequeños pueblos cerrados y apartados, donde la costumbre marca un ritmo parejo, donde las noticias y el ruido llegan tarde, como voces amortiguadas por la distancia».

A la cerrazón del pueblo se suma el de la casa: Messina penetra en los muros de un espacio doméstico donde sus protagonistas viven atrapadas entre normas y restricciones a la espera de una libertad que nunca llega. Son mujeres conscientes de su situación: La protagonista del primer relato ve «con claridad su insulsa vida de vieja solterona todavía enamorada» de la misma manera que la joven del tercer relato sabe que ese será su mismo destino, pero lo prefiere antes de abrazar un matrimonio basado en el desprecio. Sin embargo, viven atrapadas en una irremediable afasia: el silencio se impone como una condena más y romperlo sería quebrantar ese orden patriarcal que les niega la palabra y la libertad de ser –de ahí que la casa se convierta en una especie de prisión y la ventana esa apertura para contemplar el exterior sin poder acceder a él.

Messina no quiere finales felices, ni heroínas inverosímiles ni historias de amor que vencen obstáculos, más bien todo lo contrario. Sus protagonistas son, en palabras de la propia escritora, mujeres que «no poseen ni la fuerza para ofender ni tampoco defenderse», son mujeres reales en un contexto de opresión que Messina retrata con prosa pulcra, captando breves instantes de la cotidianidad que, sin embargo, lo dicen todo. ≡

Los libros más vendidos en librerías independientes aragonesas la semana pasada

ASOCIACIÓN DE LIBRERÍAS DE ZARAGOZA
A TRAVÉS DE LIBRI RED.

ARAGÓN	FICCIÓN	ESPAÑA	ARAGÓN	NO FICCIÓN	ESPAÑA
'Lejos de Luisiana' Luz Gabás Planeta		'Historias de mujeres casadas' Cristina Campos Ediciones Planeta	'A propósito de nada' Isidro Ferrer Hoaki		'Vida' Jesús Marchamalo y José Hierro Nórdica Libros
'Tierra mojada' Manuel Júlvez Actas		'Esperando el diluvio' Dolores Redondo Ediciones Destino	'El arte de mandar bien' Francisco Gan Editorial Plataforma		'Hierro fumando' Jesús Marchamalo Nórdica Libros
'Un secreto y otros cuentos' Severino Pallaruelo Xordica Editorial		'Todo va a mejorar' Almudena Grandes Tusquets Editores	'Mariano Bastarás. El rey de los...' Joaquim Pisa Instituto de Estudios Altoaragoneses		'Cocina fácil y rico' Karlos Arguiñano Planeta
'Corona de sangre' José Luis Corral Ediciones B		'Revolución' Arturo Pérez-Reverte Alfaguara	'Tú eres antes que todo' Víctor Juan Pregunta Ediciones		'La encrucijada mundial' Pedro Baños Editorial Ariel
'El traductor' Isabel Abenia Doce Robles		'Tostonazo' Santiago Lorenzo Blackie Books	'Guerra y cuchillo' Daniel Aquillué Domínguez La esfera de los libros		'Dime qué como ahora' Blanca García-Orea Har Grijalbo